

Bosquejo de Repaso de la Lección de la Escuela Sabática

1er. Trimestre de 2017

El Espíritu Santo y la espiritualidad

Lección 3

21 de enero de 2017

La divinidad del Espíritu Santo

I. MOTIVACIÓN:

Se cuenta que una mañana de sábado una niña y su abuela estaban en la iglesia. La niña se ocupaba con su dibujo, aparentemente ajena a lo que el predicador decía. Pero ella estaba escuchando. En cierto momento, tironeó la manga de la blusa de la abuela y le preguntó:

–Abuela, ¿el pastor dijo que Dios vive dentro de nosotros?

–Sí querida, él vive.

Ella continuó dibujando por algunos minutos hasta que otra pregunta exigió una respuesta urgente.

–Abuela, ¿el pastor acaba de decir que Dios es mayor que nosotros?

–Es así, princesa. Dios es mayor que nosotros.

–Si él es más grande que nosotros y vive dentro de nosotros, ¿una parte quedaría del lado de afuera?

La niña tenía razón. Sería realmente así.

Solo el Espíritu Santo puede hacer eso porque es Dios, y no meramente una fuerza misteriosa impersonal actuando en algún lugar.

II. ENFOQUE

Conocer el papel del Espíritu Santo. Cuando tenemos la percepción del Espíritu Santo como divino, estamos capacitados para valorar más su ministerio y cooperar con él al decidir hacer los cambios que él nos pide que hagamos.

III. COMPRENSIÓN

A. La divinidad del Espíritu Santo

La enseñanza bíblica es clara: El Espíritu Santo es Dios, tanto como el Padre y el Hijo. En la Biblia hay diversas pruebas de esto, citaremos sólo seis.

1. **Se lo llama Espíritu Eterno:** “¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?” (Hebreos 9:14).
2. **El Espíritu conoce las cosas profundas de Dios:** “Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios” (1 Corintios 2:10, 11).
3. **El Nuevo Testamento atribuye a la persona del Espíritu Santo lo que el Antiguo Testamento presenta como obra de Dios.**

- a. Compara Hebreos 3:7-9 con Éxodo 17:7 (“Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto, donde me tentaron vuestros padres; me probaron, y vieron mis obras cuarenta años”. “Y llamó el nombre de aquel lugar Masah y Meriba, por la rencilla de los hijos de Israel, y porque tentaron a Jehová, diciendo: ¿Está, pues, Jehová entre nosotros, o no?”).
 - b. El Espíritu Santo del Nuevo Testamento se lo llama Dios en el Antiguo Testamento.
4. **El Espíritu Santo es omnipresente:** “¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia?” (Salmo 139:7).
 5. **El Espíritu Santo es omnisciente:** “Porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios” (1 Corintios 2:10).
 6. **El Espíritu Santo es omnipotente:** Distribuye los dones según su criterio. “Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere” (1 Corintios 12:11).

B. La importancia de la divinidad del Espíritu Santo

1. El hecho de que el Espíritu Santo es Dios genera implicaciones profundas para la salvación y adoración.
 - a. Así como el Padre y el Hijo, el Espíritu Santo merece ser adorado y alabado. 1 Pedro 1:2; 2 Corintios 13:14; Mateo 28:18, 19.
 - b. Así como el Padre y el Hijo, el Espíritu Santo es responsable por nuestra seguridad y salvación. La noche de la traición, Cristo anunció la venida del *Parakletos*, con frecuencia traducido como “Consolador” o “Auxiliador” (Juan 14:16, 17). Lingüísticamente, esto hace alusión al estatus “paralelo” que la persona presentada tiene con el que la presenta. Por eso, Cristo se refirió al Espíritu Santo como “otro” Consolador, siendo Cristo mismo el primero que los discípulos conocieron. Cristo rogaría al Padre por el Espíritu. Algunos minutos antes, Cristo había hecho referencia a sí mismo y al Padre como iguales (versículos 9, 10). Si el Consolador es igual (o paralelo) al Hijo, y el Hijo es igual al Padre o uno con él, por consiguiente, el Consolador, o el Espíritu Santo, es igual al Padre. Por lo tanto, es Salvador.
2. **El cuidado con el estudio sobre el Espíritu Santo: ¿Qué cuidados deberíamos tener con relación a lo que la Palabra de Dios dice sobre la tercera persona de la Trinidad?**
 - a. Debido a nuestras limitaciones humanas, no podemos comprender todo lo que Dios es. Con relación a la persona del Espíritu Santo, no es diferente: Lo que podemos y debemos saber de él es que está revelado en las páginas de la Escritura, sea lógico o no para la razón humana.
 - b. Es con ese cuidado en mente que debemos analizar lo que nos dice la Palabra de Dios sobre la tercera persona de la Trinidad. Lo que vaya más allá de eso es mera especulación peligrosa, que puede y ha descarriado de la fe a quienes se dejaron llevar “por todo el viento de doctrina” (Efesios 4:14).

IV. APLICACIÓN

- A. Necesitamos experimentar el poder transformador del Espíritu Santo como se describe en las Escrituras.

1. Invitándolo a actuar en nuestro corazón.
 2. Colocando nuestra voluntad a su disposición.
 3. Haciendo actividades que faciliten su actuación en nosotros (por ejemplo: oración, lectura de la Palabra, testimonio).
- B.** Hay algunas cosas en nuestra vida que nos distraen y nos impiden disfrutar la plenitud del poder del Espíritu.
1. Actividades que nos distancian de Dios: música, libros y películas que no reflejan la voluntad de Dios.
 2. Alimentación que nos dispone a concentrarnos con las cosas divinas.
 3. Estilo de vida que nos hace seculares e insensibles a la voz de Dios.

V. CREATIVIDAD

- A.** ¿Qué te parece el desafío de memorizar un versículo bíblico sobre la actuación del Espíritu Santo?
1. Juan 16:8 → “Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio”.
 2. Juan 16:13 → “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir”.

Pr. Edison Choque
Dpto. de Escuela Sabática
División Sudamericana

